

LECCIÓN 3

EL TRONO DE DIOS Y EL LIBRO SELLADO



La palabra trono aparece 62 veces en el Nuevo Testamento. De estas, 47 están en Apocalipsis y solo en el capítulo 4 la encontramos 14 veces, es decir, trono es una palabra clave en este capítulo. Este es el trono de Dios, y sus varias referencias sirven para recordarnos que existe un trono exaltado, que está por encima de todos los tronos, desde donde Dios gobierna este planeta conduciéndolo a través de la historia hacia un feliz final para todos los que acepten sus planes. El escenario de la visión del capítulo 4 y 5 de Apocalipsis es el Santuario Celestial, donde se encuentra el trono de Dios, donde Cristo ministra en favor de sus hijos.

ESTUDIANDO JUNTOS

ESTUDIANDO JUNTOS

● 1. ¿Qué escena ve Juan, y que invitación recibe? Apocalipsis 4:1.

Salimos por una puerta en el capítulo 3 (versículo 20) para entrar por otra en el capítulo 4 (versículo 1). ¿Qué puerta es esta? El Santuario terrenal era una figura del Santuario Celestial (Hebreos 8: 5; 9: 23, 24), y Juan contempló “una puerta abierta en el cielo”, no abierta para el cielo, sino que era una puerta en el Santuario Celestial.

Después de contemplar la puerta, Juan escucha la misma voz semejante a trompeta que había oído en la visión del Cristo resucitado (1: 10). Jesús da inicio a sus revelaciones, invitando a Juan a entrar por esta puerta. Jesús le muestra a Juan lo que sucedería “después de estas cosas”, ciertamente una alusión a los eventos que tendrían lugar en la historia, como los períodos de las siete iglesias de los capítulos que estudiamos anteriormente.

● 2. Además de la puerta abierta, ¿qué más ve Juan? Apocalipsis 4:2- 3.

Juan describió a Jesús en términos humanos, de acuerdo con lo que él vio (Apocalipsis 1: 13-16). Ahora en el capítulo 4 no nos dice quien estaba sentado en el trono. Como consecuencia del carácter divino, del resplandor y brillo que Aquel que estaba en el trono tenía, se hizo difícil para el profeta realizar una descripción (ver Ezequiel 1: 26- 28). Otros textos indican que quien está sentado en el trono es Dios el Padre (ver Apocalipsis 4: 10, 11; 6: 16, 17; 7: 9), Dios y Jesús están tan íntimamente unidos que algunas veces Juan los ve compartiendo el mismo trono (Apocalipsis 5: 6; 7: 17; 22: 1, 3).

El arcoíris es semejante a una esmeralda. El verde vivo de esta piedra expresa bien la misericordia de Dios y, alrededor del trono, el arcoíris es un hermoso símbolo de esperanza. Cuando apareció el arcoíris por primera vez, fue una señal del eterno pacto de paz de parte de Dios (Génesis 9: 11- 17). Podemos ver el arcoíris cuando la luz solar toca las gotas de agua. Así el arcoíris que circunda el trono es una figura de la misericordia y la justicia divina que se encuentran y se unen. El salmista declara: “La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.”(Salmo 85: 10).

● 3. Alrededor del trono principal habían otros tronos, ¿cuántos y quiénes eran los que se sentaban ahí? Apocalipsis 4: 4; 5: 9; Mateo 27: 50- 53.

Doce veces se menciona en Apocalipsis a veinticuatro ancianos. Están vestidos de blanco, como los sacerdotes del tiempo de Israel, símbolo de la “justicia de los santos” (Apocalipsis 19: 8). El hecho de tener coronas de oro indica que fueron victoriosos sobre el pecado (2 Timoteo 4: 8). Esto nos puede indicar pecadores salvos por gracia, quienes fueron elegidos para representar a todos los salvos de todas las naciones del mundo.

La Biblia en la Nueva Versión Internacional, en Efesios 4: 8 dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres”. Para iniciar su ministerio en el Santuario Celestial, Jesús fue ungido “con aceite de alegría, más que a tus

compañeros”. (Hebreos 1:9). Estos “compañeros” no eran ángeles, eran hombres. Existe la posibilidad de que sean los muertos que junto a Él resucitaron (Mateo 27:50-53). Los veinticuatro ancianos también son un cumplimiento típico del servicio del santuario, en donde se hacían 24 turnos entre los sacerdotes (ver 1 Crónicas 24: 3- 19; Lucas 1: 5, 8, 9).

● 4. ¿Qué más vio Juan delante del trono? Apocalipsis 4: 5.

En el santuario terrenal había un candelabro con siete lámparas, las cuales debían estar siempre encendidas (ver Éxodo 25: 31-39). Siendo el número siete una figura de totalidad y perfección, en este contexto se refiere al Espíritu de Dios en su plenitud (Zacarías 4: 10; Proverbios 15: 3). De esta forma, la visión revela la presencia de la Trinidad en este capítulo, de modo semejante al capítulo uno.

● 5. ¿Qué otros seres vio Juan alrededor del trono y qué apariencia tenían? Apocalipsis 4: 6-8.

Juan no fue el primer profeta en contemplar estos cuatro seres vivientes. El profeta Ezequiel tuvo una visión similar mucho antes (ver Ezequiel 1: 4-10). Estos seres son ángeles que pertenecen a la categoría de los serafines, quienes poseen seis alas, mientras que los querubines tienen cuatro alas (ver Ezequiel 10:19-21).

Algunos comentaristas unen estos cuatro seres vivientes a cuatro aspectos del ministerio de Cristo, realizados en los evangelios. Mateo escribe acerca del carácter real de Jesús dando énfasis al Rey en su reino (25: 34; 27: 37). Esto es bien simbolizado por el León, el majestuoso rey de los animales. Marcos retrata a Jesús principalmente como siervo de los hombres (9: 35; 10: 44), siendo el novillo (buey), el símbolo de servicio. El evangelista Lucas revela a Jesús como el Hijo del

hombre (9: 56, 58), de ahí la expresión rostro como de hombre. A su vez, Juan destaca la deidad de Jesús (1: 1, 14; 10:1-2; 10: 30). Esta característica de Jesús es simbolizada por el *águila volando*.

Incluso podemos dar otra aplicación referente a las tribus de Israel. Aunque el relato de la organización de éstas en el desierto, en Números 2 no lo menciona, la tradición judía enseña que estaban bajo los estandartes de las cuatro tribus líderes. Los estandartes de la tribu de Judá era un león, de la tribu de Rubén un hombre, de la tribu de Efraín un buey, y de la tribu de Dan un águila.

● 6. **¿Cuál es el tema del cántico que entonan los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos? Apocalipsis 4: 9- 11.**

En esta escena litúrgica, todo el Cielo se une en un espíritu de loor y acción de gracias. El énfasis de este cántico está en el hecho de que Dios es Creador de todas las cosas y por esto es el único ser digno de recibir la gloria, la honra y el poder. En todo lugar de la Biblia, cuando se hace referencia al derecho de Dios a la reverencia y adoración, por encima de los dioses paganos, se enuncian las pruebas de su poder creador.

UN LIBRO SELLADO CON SIETE SELLOS

● 7. **Juan aumenta nuevos detalles a la visión. ¿Qué es lo que ve en la mano derecha de Dios? Apocalipsis 5: 1.**

En la antigüedad los sellos eran usados para dar validez a los documentos (ver 1 Reyes 21: 8; Nehemías 9: 38; Ester 8: 8), y también para cerrar el contenido de un mensaje escrito (Isaías 29: 11; Daniel 12: 4, 9). ¿Qué libro es este que está sellado con siete sellos? El capítulo 6 de Apocalipsis nos ilumina acerca del contenido de este libro. Se refiere al desarrollo de la historia cristiana a través de los siglos. Juan notó la importancia del contenido del libro y ansioso por conocerlo comenzó a llorar por la desesperación (Apocalipsis 5: 4), porque no se encontró a nadie digno en todo el universo, para desatar los sellos y abrir el libro.

● 8. **¿Qué buena noticia dio uno de los veinticuatro ancianos a Juan? Apocalipsis 5: 5.**

La expresión “León de la tribu de Judá” está tomada de Génesis 49: 9, cuando Jacob, Israel, en el lecho de muerte, pronunció las “bendiciones” a sus hijos. Refiriéndose a Judá, predice que tendría preeminencia entre sus hermanos. Más tarde el trono de Israel fue ocupado por sus descendientes (1Samuel 16: 1; 1 Reyes 9: 4- 5). Y Jesús es de la descendencia de Judá (Mat. 1: 1-16; Heb. 7: 14).

La expresión “Raíz de David” se basa en Isaías 11: 1, 10, cuando se habla acerca de la “Raíz de Isaí”, padre de David. Pablo usa la figura de la “raíz” para referirse a Cristo, el segundo David (Romanos 15: 8- 12). Para que no queden dudas acerca de la identidad de la “Raíz de David”, Jesús mismo declaró: *“Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la Raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”*. (Apocalipsis 22: 16).

El texto todavía nos dice que Jesús “venció para abrir el libro y los siete sellos”. Jesús venció las tentaciones de Satanás en el desierto (Mateo 4: 1- 11), y también lo venció en la cruz (Juan 16: 33; Apocalipsis 12: 10), y hoy nos ofrece su victoria (1 Corintios 15: 57; Apocalipsis 3: 21).

EL CORDERO DE DIOS

● 9. **¿Quién estaba en medio del trono? Apocalipsis 5: 6.**

Uno de los ancianos le había dicho a Juan que el “León de Judá” era digno de abrir el libro. Pero cuando se vuelve hacia el trono, ve un Cordero. ¡Qué contraste! El profeta Isaías utilizó el símbolo de un cordero para representar al Mesías (Isaías 53: 7). En el Nuevo Testamento el símbolo se aplica a Jesús (Juan 1: 29; 1 Pedro 1: 19). En el libro de Apocalipsis la palabra cordero aparece 29 veces y se aplica a Jesús (Apocalipsis 7:14; 22:1).

● 10. ¿Qué sucedió cuando Jesús, el Cordero, tomó el libro sellado de las manos de Dios? Apocalipsis 5: 7- 10.

Cuando Jesús tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante Él y lo adoraron. Solo Jesús es digno de abrir los sellos y revelar, a su pueblo, los eventos de la historia de la humanidad desde Juan hasta el establecimiento de su reino. Entonces entonaron un cántico de alabanza a Jesús: *“fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación”*. El tema central de este cántico es el sacrificio de Cristo, el haber sido comprados por precio de sangre. Jesús pagó el precio de nuestra redención muriendo en la cruz (1 Pedro 1: 18- 20). Por esto solamente Él es digno de ser adorado por toda la eternidad (Hechos 4: 11, 12).

CONCLUSIÓN

En nuestro próximo estudio aprenderemos acerca del libro sellado con siete sellos. Cada sello, al ser abierto por el Cordero, revela un acontecimiento de la historia que se relaciona con su pueblo. Veremos que Dios no es indiferente a lo que sucede en nuestro planeta. Descubriremos un Dios de amor que se preocupa por sus hijos y trabaja incansablemente para salvarlos. De hecho, en la cruz, Dios entregó a su propio hijo como pago por nuestro rescate (Juan 3: 16).

● 11. ¿Cómo puedo apropiarme de los méritos de Cristo para mi salvación? Apocalipsis 3: 20; Juan 1: 12.

Esta es la extraña obra de Dios, el justo muere para que el pecador viva. Jesús fue tratado como nosotros merecíamos, para que nosotros pudiésemos recibir el tratamiento que solo Él tenía derecho. Fue condenado por nuestros pecados, en los cuales no había participado, para que fuésemos justificados por su justicia en la cual no teníamos parte. Sufrió la muerte que nos correspondía para que recibiésemos la vida que a Él pertenecía. El profeta Isaías lo expresa así: “Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre Él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados”. Isaías 53: 5.

MI DECLARACIÓN DE FE

● Marque con una X si está de acuerdo con las siguientes declaraciones:

() Creo que Dios, desde su trono en el Cielo, gobierna este planeta y está conduciendo la historia hacia un final feliz.

() Deseo adorar a Jesús de todo corazón y agradecerle todos los días, por tan maravilloso sacrificio a mi favor.

() Deseo abrir la puerta de mi corazón y permitir que Jesús asuma completamente el control de mi vida. Pido sabiduría para vivir el presente preparándome para las glorias de la eternidad.

BENDICIÓN FINAL

“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. Filipenses 4:7.